



SESIÓN ESPECIAL DEL CONSEJO DEL OPANAL

México D.F., 10 de septiembre de 2009

Intervención del Excmo. Sr. Sergio Abreu e Lima Florencio,
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la
República Federativa de Brasil en México

INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR SERGIO ABREU E LIMA FLORENCIO EN
LA SESIÓN ESPECIAL DEL CONSEJO DEL OPANAL

México, 10 de septiembre del 2009.

Señora Secretaria General Adjunta, Embajadora Perla Carvalho,
Señor Alto Representante de las Naciones Unidas para el Desarme,
mi estimado amigo Embajador Sergio de Queiroz Duarte,
Señor Alcalde de Hiroshima, Tadatoshi Akiba,
Señor Presidente de turno del Consejo del OPANAL,
Señores miembros del Consejo,
Demás representantes de los países miembros del OPANAL,
Señoras y Señores

Quisiera, en primer lugar, agradecer al Embajador Duarte y al Alcalde Akiba, por el interés demostrado en visitar al OPANAL, organismo que reúne a los países de América Latina y el Caribe, que, en una demostración extraordinaria de nuestra permanente disposición de promover, con base en la cooperación regional, la paz y la seguridad internacional, decidimos crear la primera zona libre de armas nucleares y contribuir, con nuestro propio compromiso en un instrumento jurídico vinculante, al objetivo de eliminar las armas nucleares.

El compromiso de Brasil con el desarme nuclear es bien conocido y fundamentado: nuestra propia Constitución permite el uso de la energía nuclear apenas para fines pacíficos. Y el Embajador Duarte, que nos visita hoy, da, con su larga carrera en el Servicio Exterior Brasileño dedicada a los temas del desarme, un testimonio personal del peso e importancia que la política internacional del Brasil confiere a ese tema.

Para la sociedad brasileña, ese es un compromiso ineludible, incluso por que siempre tenemos presente, en nuestra memoria colectiva, las imágenes aterradoras y escalofrantes de los ataques con armas nucleares a Hiroshima y Nagasaki. Ahí están nueve ciudades brasileñas, incluida la ciudad natal del Embajador Duarte y mía – Rio de Janeiro -, que, bajo el liderazgo de Alcalde Tadatoshi Akiba y de la organización Alcaldes para la Paz, buscan la eliminación completa de las armas nucleares.

Ese es el objetivo que todos perseguimos y por el cual tenemos que trabajar con sentido de urgencia. Los países que renunciamos a las armas nucleares en favor de ese objetivo ya nos cansamos de esperar, ya nos cansamos de ver frustradas, en el pasado, las promesas de las potencias nucleares de que cumplirían los compromisos asumidos con la comunidad internacional de trabajar hacia la eliminación definitiva de las armas nucleares.

Distinguidos visitantes, Colegas del Consejo,

Como creo haber quedado evidente ayer, en la apertura de 62ª Conferencia de Naciones Unidas y de las ONGs, que se celebra en México en estos días, hay una nueva esperanza de que se

pueda trabajar, con sentido de propósito, a favor del mismo tema a que esta fue dedicada: Desarme Ahora.

Muchas son las señales positivas, que provienen sobretudo de algunas potencias nucleares, con indicaciones de una nueva disposición de caminar hacia un mundo libre de armas nucleares. Pero también son grandes los desafíos que impone el escenario internacional, sobretudo con el surgimiento de nuevos países comprobadamente poseedores de armas nucleares.

Preocupa, igualmente, en los debates internacionales sobre las armas nucleares, el énfasis excesivo en cuestiones relacionadas con la no proliferación, en desmedro de un enfoque más equilibrado de los llamados tres pilares del TNP: además de la no proliferación, el desarme y la promoción de los usos pacíficos de la energía nuclear.

Si hay una lección de los desarrollos en esa materia en los últimos años es justamente la de que el desarme y la no proliferación de armas nucleares son inseparables y se refuerzan mutuamente. Como es evidente, la mejor y más sólida medida para evitar la proliferación de armas nucleares – vertical y horizontal – es su completa eliminación.

Pero a esos dos pilares interdependientes y complementares, hay que sumar una firme defensa del derecho inalienable de todos los Estados al desarrollo de la energía nuclear para fines pacíficos y de la cooperación internacional en el campo nuclear.

Señoras y Señores,

Si la meta es la eliminación completa de las armas nucleares, hay una serie de medidas concretas que están en un horizonte mucho más inmediato y que contribuirían para fortalecer la confianza en la posibilidad de alcanzarla: la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares; negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre un tratado que prohíba la producción y el uso de los estoques actuales de material fisionable para armas nucleares; la creación de nuevas zonas libres de armas nucleares, en particular en Oriente Medio y en el Hemisferio Sur y zonas aledañas; la adopción de un instrumento jurídico vinculante sobre garantías negativas de seguridad; una revisión amplia del papel de las armas nucleares en las doctrinas nucleares; la adopción de políticas de no primer uso; negociaciones de una convención para prohibir el uso y la producción de armas nucleares, entre otras.

Todas son relevantes y contribuirían para la consecución del objetivo de caminar hacia la eliminación de las armas nucleares. Pero, para los miembros del OPANAL; el fortalecimiento de las Zonas Libres de Armas Nucleares tiene un papel central entre esas diferentes medidas. Como primera Zona Libre de Armas Nucleares, el OPANAL tomó la iniciativa de convocar la I Conferencia de Zonas Libres de Armas Nucleares, en esta misma Ciudad de México, en 2005. La Declaración emitida entonces es el reflejo de la firme disposición política de los más de 110 países que conformamos esas zonas en las más distintas partes del mundo, para aunar esfuerzos a favor de nuestros objetivos comunes.

Nuestra Segunda Conferencia está programada para 2010, inmediatamente antes de la Conferencia de Revisión del TNP. No

se trata, como también es obvio, de una mera coincidencia: nuestro objetivo es justamente el de reunirnos para presentar una sólida posición común, en particular frente a los países poseedores de armas nucleares. Se trata, para los miembros del OPANAL, así como para los miembros de las demás Zonas Libres de Armas Nucleares, de una oportunidad de capital importancia para consolidar y ampliar nuestro mensaje.

Contamos, Señor Alto Representante, con su apoyo para que esa II Conferencia de las ZLAN alcance sus cometidos, los cuales están perfectamente sintonizados con los objetivos de las Naciones Unidas y reflejan la visión, el compromiso y el esfuerzo de una amplia mayoría de sus Estados miembros.

Esperamos, Señor Alcalde, que su organización, así como las demás organizaciones de la sociedad civil comprometidas con la causa del desarme, se interesen aún más por los propósitos y objetivos de las Zonas Libres de Armas Nucleares y contribuyan para promocionar y amplificar los objetivos y resultados de esa II Conferencia.

Señoras y señores,

Para finalizar, quisiera recordarles unos pocos versos del poema "La bomba", del poeta brasileño Carlos Drummond de Andrade, en traducción algo libre, pero que me parecen hablan de forma mucho más contundente de lo que yo podría hacer para concluir esta intervención:

"La bomba,

Es el producto de un laboratorio fallido,
La bomba,
No tiene precio no tiene lugar no tiene domicilio
La bomba,
Mañana promete ser mejor, pero después se olvida.
La bomba,
Va a todas las conferencias y se sienta en todos los lados.
La bomba,
Tiene 50 megatons de prepotencia por 85 de ignominia.
La bomba, envenena los niños antes que nazca
Y continúa a envenenarlos el resto de sus vidas.
La bomba,
Le gustaría tener remordimiento pero eso le es prohibido.
La bomba,
No destruirá la vida
El hombre (tengo esperanza) liquidará la bomba”

Yo, personalmente, comparto esa esperanza.

Muchas gràcias.